

EBRARD: EL PROSELITISMO ALTERNATIVO

Al no tener el respaldo de estructuras corporativas ni gubernamentales, Marcelo Ebrard intentó hacer una campaña poco tradicional.

Efectuó pocas asambleas, se concentró en la realización de foros en los que, aunque lo tenía prohibido por el INE, dio a conocer sus propuestas en materia de salud, educación, seguridad, bienestar social y protección a mujeres.

Visitó a pescadores, artesanos, comerciales y algunas empresas. E incluso creó el programa “comiendo con El Carnal”, donde acudía a restaurantes, modestos y reconocidos, para promover su comida, además de mantener sus videos que lo colocan en situaciones chistosas.

El ex Canciller fue respaldado principalmente por diputados federales y locales y senadores, y su esposa, Rosalinda Bueso, fue parte central de su campaña, pues apareció con él casi siempre.

Una decena de sindicatos inconformes con el Gobierno federal le dio su respaldo.

En el último mes, el morenista denunció guerra sucia en su contra por parte de los seguidores de Sheinbaum. Incluso, su equipo elaboró un análisis de los ataques hacia su esposa en decenas de cuentas de supuestos “reporteros”, y retuiteadas por bots.

En la recta final buscó confrontar a su adversaria. Por ejemplo, cuando dio a conocer su Plan Ángel, en materia de seguridad, le pidió no criticarlo y decir qué

proponía ella.

Sus operadores presentaron una decena de denuncias contra Sheinbaum y funcionarios capitalinos por uso indebido de recursos públicos.

Tras sus reclamos a Sheinbaum y de denunciar presión a los ciudadanos para respaldar a la ex Jefa de Gobierno, Adán le pidió prudencia, Monreal le hizo segunda y afirmó que no ha habido piso

parejo, y Fernández Noroña lo acusó de alistar su salida si la encuesta no le favorece. ■



■ El ex Canciller fue el que más propuestas de Gobierno hizo durante sus recorridos y presentaciones.

